



COMENTARIOS
DEL PUEBLO ARAUCANO

(LA FAZ SOCIAL)

POR

MANUEL MANQUILEF

PREFACIO

El trabajo que se publica en las páginas que siguen, revisite un interés particular por ser una absoluta novedad en los ANALES DE LA UNIVERSIDAD de Chile. Es la primera vez que un descendiente inmediato de la heroica raza cantada por Ercilla, un jóven que en su infancia no ha hablado otra lengua que el mapuche, publica una obra científica. Es verdad que ya mas de una vez, relaciones, descripciones de costumbres i otras noticias interesantes debidas a la pluma de Manquilef han visto la luz por medio de la imprenta, incorporadas en las importantes obras que el sabio i asiduo etnólogo don Tomas Guevara ha publicado con el título «Psicología del Pueblo Araucano» (1908), i «Folklore Araucano» (1911). Pero en esas ocasiones el indio no habia sido mas que cola-

ELICURA CHIHUAILAF NAHUEL PAN (KECHUREWE, 1952).

Poeta, oralitor, escritor. Es integrante de la Academia Chilena de la Lengua. Entre sus obras: *El invierno y su imagen*, 1977; *En el País de la Memoria*, 1988; *El invierno, su imagen, y otros poemas Azules*, 1991; *De Sueños Azules y contrasueños*, 1995; *Muestra de Oralitura Indígena de América*, 1997; *Recado confidencial a los chilenos* (ensayo), 1999; *Hablando en el espíritu Azul de mi Gente* (casette), 2003; *Kallfv / Azul* (con ilustraciones de Gabriela Cánovas), 2006; *Historia y luchas del Pueblo Mapuche*, ECh y otros, 2008; *Sueños de Luna Azul*, 2008; *Sueño Azul, libro-álbum para niños*, 2009; *Poesía y prosa chilena* (para estudiantes) / *Vlkantun ka epew Chilemapu mew* (dos tomos editados por el Ministerio de Educación), 2010. Premios: Premio Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional de la Cultura (poesía, 1994; ensayo, 2000); Premio Municipal de Poesía, Santiago 1997.

LOS ESCRITOS DE MANUEL MANQUILEF GONZÁLEZ

Elicura Chihuailaf Nahuelpan

Puliwen tayañ tremke che ramtuykefuygvn epvñ pvle ñi pewmafel. ¿Pewmatuymi?, pikefuygün. Mapuche mogen ta felekay mvten ñi inaniyen chumlekefel ta ñi mogen chew ta chi Pewman zugu ñi rumeñma zuamniyegeken. Fey mew lle may ta wefkey, mvchayke, weke Zugin, pigekeyiñ. Feychi rvf Pewma ta niyelley newen kimelael rupayachi zugu. Pewma mew ta kimgekey chew tayañ rupamvm elgeken ta pvnon, welu ka femgechi ka zugu ta elgekey. Fey mew lle may ta pepi gvnezuamafuwiyiñ chumleael mogen kvpalechi antv mew fey lle ta zoy fvtra kuyfi pvnon ka pepi –fey mew lle may ta– zoy kvzawtugellelayafuy ñi “chillkantugeael” feychi kuyfi rupayechi kam pvrvm ka pvchin kam zoy takulen trufvr pvllv mew ka feychi tukulpaniyeel.

Allkvuniyefiel tayañ pu kuse ka tayañ pu fvcha, pichike wentru ka pichike zomo lli-tukefuyiñ tayañ kimtukuafiel chumgechi ñi pelomtulcheken ta chi Pewma –amulemvm chi tripantu– fey mew fvltukuwael chi kimvn mew ta mvlerkey tayañ kimtukuafiel. Me digo, otra vez, pensando en el conocimiento que –desde la memoria de la conversación de su abuela, de sus Mayores, de su personal observación– nos legó nuestro Antepasado Manuel Manquilef.

“Yo, Manuel Segundo Manquilef, nací en la revoltosa comarca de Makewa, en el lugar denominado Mütrenko, el 31 de Mayo de 1887. Mi padre el cacique Fermin Trekamañ Manquilef i mi madre la cautiva chilena, Trinidad González, criáronme como hasta la edad de un año, época en que se me entregó a mi abuela paterna”.

Su vida –un resumen de la tradición y de la historia en la frontera de este aún “proyecto de país” llamado Chile (de acuerdo con la afirmación del poeta chileno José Ángel Cuevas)– explica su escritura en la que no pretende, me parece, ser más mapuche o más chileno sino simplemente recordar, con clara conciencia de lo que ello implica, y que tiene el gran mérito de la sinceridad y la sencillez: “Pueda ser que este estudio, en el cual se comprueban la observacion de las costumbres i de las preocupaciones del pueblo araucano, sea de alguna utilidad para el etnólogo i el filólogo i contribuya de esta manera a aclarar en parte el camino de la civilización i de las ideas morales” (Temuco, agosto de 1910).

En algunos aspectos su expresión revela el peso discriminador y ambiguo de la educación chilena (entonces todavía más brutal que en este tiempo); así por ejemplo, en su traducción al castellano de algunas palabras de fundamental significación como Mapuche o Weche que con cierta reiteración traduce como “indio”, o Lonko que hace equivalente a “cacique”. Traducción que en general es bastante libre y en la que nítidamente se encuentra, me parece, lo que en estos días se ha denominado “textos de doble codificación”. Cito dos fragmentos:

“Dugulu ta trutruka minche nakümigün ka wenümpurafigun ta lonkó, ka wel-welúkefigun ta kalül ka chumgechi ñi amulen ta trutruka femgechi negümkeigun ta lonkó”. (“Al sonar la música bajan la cabeza i la levantan, hacen torciones para los lados i un movimiento contínuo i rápido separa las flexiones de las torciones”).

“Hablando con franqueza, debo hacer presente que las autoridades españolas creyeron ver siempre en el juego de la chueca el enemigo mas poderoso de la dominacion araucana; i no dejaban de tener razon, pues mediante ella los indios se hacian fuertes guerreros e indomables por su valor, lijereza i resistencia en el ataque”. (“Pu winka ta newe ayilafigun ta palitun, palitun doi llikafigun tañi itro mña newentulu ta che ñi kúme aukantuam kai”).

“El lingüista que no rehuya el trabajo de la comparacion comprenderá cómo Manquilef lucha a veces por encontrar una espresion adecuada en castellano para lo que en su concepto espresa la frase india; aun cuando algunas veces no se pueda considerar como enteramente satisfactorio el análisis, siempre será útil e instructivo”, escribió en abril de 1911, en Santiago, el profesor Rodolfo Lenz.

Siendo heredero de la formación mapuche a través de la Palabra Poética del Nvtram/ el arte de la Conversación, del vlkantun/poema canción, del weupin/discurso, del epew/ relato, del gvlam/consejo, el profesor Manquilef escribe también desde la mirada épica que corresponde a su tiempo y que comprensiblemente lo lleva a hacer afirmaciones de pronto categóricas (nació cuatro años después de consolidada la ocupación violenta de nuestro país Mapuche por el Estado chileno, y escribió en años en que para los hacendados chilenos y extranjeros la vida de nuestra Gente podía ser segada sin gran preocupación, en la complicidad de los medios de comunicación y la justicia (¿nada nuevo bajo el sol?): “Todo aquel que se cortaba el pelo a la raíz, significaba que él no sabía el lonkotun i que, por lo tanto, era cobarde. Como se ve, pues, la longitud del pelo está en razón directa con su dignidad”. “La ocupacion física le impedía dedicarse al pillaje. I en este sentido sus juegos consiguieron el fin moral. Secundariamente consiguí el indio los importantísimos fines denominados *idiomáticos i estéticos*. Lo primero lo alcanzó por la repetición de las frases favoritas usadas en los cantos con que siempre celebraba su infantil triunfo, i lo segundo por la elegancia con que ejecutó los movimientos i las formas tan bellas que adquiere la musculatura con la práctica de los ejercicios”.

Y concluye aseverando: “Hai que tener presente que lo que encantó e inspiró a Ercilla no fué ese valor hereditario, ese valor con que el hombre nace, nó. Ercilla ha aplaudido la habilidad, la destreza, el arrojo i la seguridad con que siempre atacaba el indio chileno a su valiente conquistador”. Al parecer olvidó nuestro hermano algunas octavas reales del poeta español que tanto admiró el cultivo de la Palabra y de la democracia por nuestro Pueblo (“Nosotros obedecemos al rey”, dijo):

“Es cosa en que mil gentes han parado, / y están en duda muchos hoy en día, / pareciéndoles que esto que he contado / es alguna ficción y poesía: / pues en razón no cabe que un senado / de tan gran disciplina y policía / pusiese una elección de tanto peso / en la robusta fuerza y no en el seso” (Kallfvlikan/Caupolicán elegido Toki).

“Debemos procurar con seso y arte / redimir nuestra patria y libertarnos, / dando a vuestras bravezas menos parte, / pues más pueden dañar que aprovecharnos. / ¡Oh hijo

de Leocán!, quiero avisarte / si quieres como sabio gobernarnos, / que temples esta furia, y con maduro / seso pongas remedio en lo futuro” (reprimenda –la Ternura también a veces duele– del Anciano Lonko Colo Colo al Toki Caupolicán y a otros Lonko).

Y agrega el poeta español respecto de su gente, los “valientes conquistadores”: “Pero luego nosotros, destruyendo / todo lo que tocamos de pasada, / con la usada insolencia el paso abriendo / les dimos lugar ancho y ancha entrada; / y la antigua costumbre corrompiendo, / de los nuevos insultos estragada, / plantó aquí la codicia su estandarte / con más seguridad que en otra parte”.

Pero más allá de los acuerdos y desacuerdos, que –me parece– es necesario establecer para la lectura que de estas ilustradoras páginas de Manquilef harán nuestras generaciones actuales y venideras, es imprescindible subrayar el aporte a la Memoria –la Sabiduría de nuestra Cultura– de nuestro Pueblo que nos regaló en sus escritos nuestro Antepasado Manuel Manquilef González, y que hoy le estamos agradeciendo desde lo más Azul de nuestro Pensamiento.

COMENTARIOS DEL PUEBLO ARAUCANO
(LA FAZ SOCIAL)
Por Manuel Manquilef

PREFACIO

El trabajo que se publica en las páginas que siguen, reviste un interes particular por ser una absoluta novedad en los ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE. Es la primera vez que un descendiente inmediato de la heroica raza cantada por Ercilla, un joven que en su infancia no ha hablado otra lengua que el mapuche, publica una obra científica. Es verdad que ya mas de una vez, relaciones, descripciones de costumbres i otras noticias interesantes debidas a la pluma de Manquilef han visto la luz por medio de la imprenta, incorporadas en las importantes obras que el sabio i asiduo etnólogo don Tomas Guevara ha publicado con el título «Psicología del Pueblo Araucano» (1908), i «Folklore Araucano» (1911). Pero en esas ocasiones el indio no habia sido mas que colaborador de su maestro. Hoi se presenta solo en la arena.

Por esta razon pedí al señor Manquilef, que se habia ofrecido como miembro a la Sociedad de Folklore Chileno, que nos diera una breve autobiografía. La presento a los lectores de esta Revista a continuacion.

El trabajo mismo, siete capitulos de «La Faz social del Pueblo Araucano», no necesita recomendacion. ¿Qué fuente mas intachable podemos desear para conocer la etnología i el folklore mapuche que las descripciones dadas por un hijo de la misma nacion?

El autor espone todas las noticias primero en su lengua patria, el mapuche, i agrega una traduccion castellana que a veces es bastante libre, pero refleja evidentemente con claridad la idea del testo araucano, ya que su autor maneja las dos lenguas con igual perfeccion.

En las traducciones literales, interlineares, que acompañan la mayor parte de los trozos, el análisis de muchas formas verbales se habria podido dar tambien de otro modo, mas minuciosamente. Pero no se olvide que en lenguas tan absolutamente distintas como el mapuche i el castellano toda traduccion literal es casi imposible. He creido conveniente que se publique la obra de Manquilef exactamente como él la escribió. Los interesados pueden comparar mi modo de analizar en los ESTUDIOS ARAUCANOS. La excelente Gramática Araucana de Frai Félix José de Augusta (Valdivia, 1903) i las interesantísimas «Lecturas Araucanas» del mismo autor (Valdivia, 1910) dan otros tantos materiales científicos para el cotejo de ámbas lenguas. El lingüista que no rehuya el trabajo de la comparacion comprenderá cómo Manquilef lucha a veces por encontrar una espresion adecuada en castellano para lo que en su concepto espresa la frase india; aun cuando algunas veces no se pueda considerar como enteramente satisfactorio el análisis, siempre será útil e instructivo.

El trabajo del señor Manquilef ha sido leído en la Sociedad de Folklore Chileno en la sesion del 9 de Octubre de 1910.

RODOLFO LENZ.
Santiago, 5 de Abril de 1911.

MANUEL MANQUILEF
(SU DESCENDENCIA I EDUCACION)

Yo, Manuel Segundo Manquilef, naci en la revoltosa comarca de Makewa, en el lugar denominado Mütrenko, el 31 de Mayo de 1887.

Mi padre el cacique Fermin Trekamañ Manquilef⁽¹⁾ i mi madre la cautiva chilena, Trinidad González, criáronme como hasta la edad de un año, época en que se me entregó a mi abuela paterna.

Esta me cuidó como una reliquia de sus esperanzas.

Mi abuelita vivia en Pelal, pertenencias actuaes del cacique Manquilef, lugar situado a legua i media al S. O. de la estacion de Quepe.

Allí en Pelal, en medio de los matorrales, recuerdo frescamente las primeras representaciones de mi infancia. Vestido con un negro chiripan, (especie de pantalon) con una mantita listada i con un lindo trarilonco encarnado, corria alegremente tras el numeroso rebaño lanar, conduciendo por las tardes al corral dos o tres corderitos nuevos.

¡Oh! esas primeras representaciones jamas se olvidan i por eso nunca borraré de mi mente la vez primera que mi ayin kukú, amada abuelita, me hizo cantar los lindos amorosos versos, que ella me habia enseñado, a la simpática Mecei, indiecita que hoi es machi i pasa por ser la mas bella de Pelal.

Tampoco olvidaré la parte activa que tomé en los neikurewen i en los machitun o kamarikun, cuando al son ya del kultrun, ya de la trutruka, ya del klarin, ya del lolkiñ, levantaba alternativamente mis rodillas para bailar el purün, simple baile: el choikepurün, baile del choique; el tregülpurün, baile del queltehue; i cuán agradable era para mí mover la cabeza al compas de los instrumentos para danzar el famoso lonkomeu, baile de la cabeza!

Frescos están todavia los ratos agradables que pasé en compañía de varios muchachos de mi edad, cuando pastoreábamos las yeguas i en los momentos de ocio jugábamos al kechukawe i al awarkuden formando una algazara fenomenal.

En otras ocasiones avivábamos nuestra pereza organizando un paliñ, juego en donde rivalizábamos en ser los mejores para el mallkotun, pelotear, i para entonar el famoso diálogo dini-liyiñ.

La siesta, o sea la hora del meridiano, venia a señalar el término de nuestra jugata para conducir nuestros animales al estero, en donde nosotros rivalizábamos en ser los mejores weyelkantufe, nadadores.

Ante todo, réstame decir que todos mis compañeros de juego sabian que era hijo de una chilena i como practicase las costumbres igual i, a veces, mejor que ellos, designáronme con el apodo de Cheuntu, que quiere decir: el que se vuelve jente. De este modo, pues, viene el nombre de Segundo con que tambien se me bautizó.

Tal fué, pues, mi primera educacion i crianza.

Permaneciendo una tarde a la orilla del fogon de mi ruka, teniendo a mi abuelita en mi frente i estando yo con mis piernas cruzadas raspando una papa para engullírmela con medkeñ (sal molida con ají); vi repentinamente a una señora con mi padre i que con ansias me contemplaban. La señora me habló i yo corrí a las rodillas de mi abuela sin entender una palabra del idioma que la chiñurra hablaba. Al dia siguiente se me condujo a una escuela pagada en donde permanecí tres meses, logrando huir furtivamente, al fin de ese tiempo, a mi tierra. En esta escuela aprendí a articular palabritas chilenas.

A fin de que no huyese mas se me llevó a Temuco a la escuela elemental rejentada por mi compatriota i actual amigo don Manuel Antonio Neculman.

En este establecimiento aprendí a hablar con cierta correccion el idioma; ademas leía i escribia con notable perfeccion.

1 La biografía de Trekamañ Manquilef podrá leerse en mi libro en preparacion intitulado «Lengua i Literatura del Pueblo Araucano».

Permanecí en la escuela del señor Neculman seis años, pasando despues a la superior rejen-tada por Don José del Cármen Alvarado.

En el año 1900 ingresé a las aulas del Liceo, en donde tuve como profesor de Castellano du-rante dos años al distinguido escritor i rector del establecimiento don Tomas Guevara.

Por consejos i por recomendaciones del visitador de escuelas de Cautin, don Salvador Casta-ñeda, resolví presentarme como aspirante a normalista i el 26 de Diciembre de 1901 rendí exámen de admision en la Escuela Normal de Chillan.

En Chillan permanecí desde Marzo de 1902 hasta el 24 de Diciembre de 1906, epoca en que recibí mi titulo como preceptor normalista.

Como normalista i como ex-alumno del Liceo de Temuco, llegué a la rectoría de este esta-blecimiento solicitando un puesto i el distinguido pedagogo don Tomas Guevara, con esa ama-bilidad i esa sinceridad que le distinguen, ofrecióme para miéntras el puesto de Escribiente i Bibliotecario.

En este puesto pude aprender mucho, leia constantemente i mui a menudo consultaba a mi jefe, llegando a adquirir con el Señor Guevara «relaciones de intima seriedad⁽²⁾».

Permanecia ya dos meses en mi puesto, cuando se me nombró, ademas, Inspector del Curso Práctico. Con estas ocupaciones permanecí todo el año de 1907, retirándome, en seguida, del establecimiento por haberse suprimido el Curso Práctico.

El año de 1908 fui profesor del idioma mapuche en el «Internado Araucano» que sostiene la mision inglesa en Quepe.

Una vez vuelto a Temuco, algunos colejos particulares, honraronme con su confianza, con-tandome entre sus profesores. Entre estos establecimientos está el «Instituto Aleman-Chileno» en donde se implanta la co-educacion, i el de señoritas denominado «Colegio Santa Filomena».

Estando aun en Quepe recibí en Marzo de 1909 la trascripcion del nombramiento que se me hacia como profesor de Jimnasia i de Caligrafia del Liceo de Temuco.

MANUEL MANQUILEF G.
Temuco, 30 de Mayo 1910

COMENTARIOS DEL PUEBLO ARAUCANO (LA FAZ SOCIAL)

Orijen de este trabajo.

Habiéndose organizado un certámen literario-científico para conmemorar nuestra emancipacion política, se procedió a nombrar un jurado, el que, a su vez, designó los temas, poniendo como tercero «Un trabajo que desarrolle una faz de la vida araucana».

El jurado dió el siguiente informe con respecto al tercer tema: «Para el tercer tema se presentó un trabajo, firmado por Lef Kiman, titulado «La faz social araucana». Es un trabajo de cierto alien-to, cincuenta pájinas, que tiene la particularidad de estar escrito en castellano i en mapuche; en él se desarrollan algunas costumbres de la raza i se narran las particularidades de la vida íntima del araucano en sus relaciones sociales.

Está escrito en estilo sencillo i sus capitulos están bien ordenados.

Se acordó adjudicarle el premio ofrecido i darle un voto de aplauso, pues su obra revela es-tudio i espíritu observador.

Abiertos los sobres resultó pertenecer el seudonimo Lef Kiman a don Manuel Manquilef.

Para constancia firman la presente acta. (Firmado) —Santiago Carberry.— Carlos B. Frias.— Leoncio Rivera.

2 Espresion tomada de un certificado que dió el señor Guevara al autor.

DEDICATORIA

El autor de este trabajo, en señal de recompensa, gratitud i cariño, se complace en dedicarlo a los señores

MANUEL J. ORTIZ,

distinguido profesor de Castellano de la Escuela Normal de Preceptores de Chillan, quien fué el que inculcó a la mente del que esto escribe la idea de contribuir al fomento de la literatura; i

DR. RODOLFO LENZ,

sabio filólogo, que con majistrales frases i con científicos estudios, ha abierto un ancho campo, tanto en favor de la raza como en el folklore araucano.

Al señor Lenz le ha cabido la ardua i honrosa mision de ser el iniciador del estudio científico del idioma araucano.

La fonética, el mecanismo de la sintáxis, el estilo i el pensamiento jenuino del indio, han sido profundizados por el señor Lenz, segun los adelantos modernos de la lingüística.

Por eso, i mediante su concienzudo estudio, ha llegado él a la conclusion de que «el estudio del araucano tiene una importancia practica para la República i vale la pena fomentarlo por todos los medios».

Aceptad, distinguidos maestros, el tributo que os profesa, en homenaje al Centenario de su Patria, uno de los últimos vástagos de la raza que con gran tenacidad supo defender durante tres siglos i medio de lucha la integridad de su suelo.

MANUEL MANQUILEF.
Temuco, 20 de Agosto de 1910.

INTRODUCCION

«Soy de opinion que tales descripciones de costumbres i ceremonias comunicadas por intelijentes indijenas, merecen mas fé i atencion que las observaciones de viajeros que jeneralmente no conocen el idioma lo suficiente para llegar a resultados seguros... Así se gana a la vez material etnológico i lingüístico». — Rodolfo Lenz, «Estudios Araucanos», páj. 420.

Este humilde trabajo, al mismo tiempo de dar a conocer la faz de la vida social araucana, muestra al filólogo el léxico completo que, mediante un supremo esfuerzo propio, se formó el heroico i lejendario pueblo Araucano.

Las tribus indijenas-chilenas, como se sabe, fueron muchas, siendo la mas brillante, mas rica i mas vivaz, la primera que se afirmó reclamando con su heroismo sin igual en la historia, su patria i libertad: la indómita Araucanía.

Por otra parte, «es de suma importancia que existan documentos escritos en el idioma que puedan considerarse como lejítimo araucano»⁽³⁾, porque solamente así se demuestra que la lengua araucana es, ante todo, sonora, clara al oido, fácil de pronunciar, sobria en aspiraciones, despojada de detalles de pronunciacion que parecen natural a los indijenas.

Por lo que se refiere a su sonoridad, claridad i a la facilidad de sus articulaciones, el idioma araucano es casi perfecto.

Cualidad preciosa del idioma es, tambien, la sencillez de su estructura i la de su mecanismo⁽⁴⁾.

Para pintar la faz social de la vida araucana, ha sido de suma utilidad la descripcion de la manera de construir las casas, de los rodeos, de los corrales, en jeneral, de los usos i costumbres; porque descripciones narrativas son uno de los medios de mostrarnos el desarrollo intelectual de un pueblo, pues nos pintan su poder de asimilacion, propio de la intelijencia i la razon.

3 Palabras del doctor Rodolfo Lenz.

4 Largamente se habla de la lengua araucana en mi libro en preparacion *Lengua i Literatura del Pueblo Araucano*.

Al anotar tambien, en este humilde trabajo, los cantos que corren entre ellos de boca en boca, no se ha perseguido otro objeto que el de mostrar el raciocinio de la raza: su fantasía imaginativa i creadora, demostrando su característica de pueblo sentimental.

Al poner como proemio de la faz social araucana, la descripción del adorno tanto de la mujer como del hombre, no se ha buscado otro objeto que el de mostrar su amor i su gusto por las joyas, significándose con esto su fuerza de voluntad para fabricar i adquirir los elementos que constituyen la admiración de la raza.

De lo dicho se deduce que los araucanos son tambien hombres provistos de un alma con conocimientos, sentimientos i pensamientos análogos a los de las razas que han creado las naciones mas cultas i poderosas de la tierra.

De esto, pues, deducimos la importancia tan capital que se atribuye a las indagaciones sobre la raza araucana i la necesidad que hai de recopilar esos datos ántes que los sentimientos de raza aboríjen se presenten alterados por ideas exóticas que pueda proporcionarle la ilustración.

Al escribir este modesto trabajo, la faz social del araucano, no nos guía un vano interés de curiosidad, que probablemente se tuvo al dictarlo, sino la importancia que esta clase de estudios tiene ante la ciencia social.

En particular, ese pensamiento tan filosófico que trata de averiguar el camino que siguieron las agrupaciones para alcanzar su mas alto desarrollo intelectual i moral, es lo que nos ha inducido a escribir el estudio de la faz social de la raza araucana.

Pueda ser que este estudio, en el cual se comprueban la observación de las costumbres i de las preocupaciones del pueblo araucano, sea de alguna utilidad para el etnólogo i el filólogo i contribuya de esta manera a aclarar en parte el camino de la civilización i de las ideas morales.

Este trabajo debia terminar con una síntesis, señalando los puntos principales de la vida social; pero como ella se puede fácilmente deducir, leyendo con atención cada costumbre, no la hacemos.

Por fin, el que estas humildes líneas firma, cree que este cuadro de la vida social, aunque sumario, talvez incompleto, debe ser mirado como noticia auténtica i, a la vez, como lejítimo araucano, i puede ser de alguna utilidad para los que seriamente estudian las costumbres i las lenguas indíjenas.

Si logramos llamar su atención, al mismo tiempo que experimentar alegría i la satisfacción de nuestro espíritu, creemos no haber malgastado el tiempo, el papel, la tinta i el trabajo que nos ha impuesto el estudio de la faz social de la raza araucana.

ESPLICACION DE LA ESCRITURA MAPUCHE PARA EL QUE LEA LA PARTE MAPUCHE

A fin de que sea un tanto mas fácil la lectura del mapuche para quien desee saberlo, me permitiré explicar las letras cuya pronunciación es distinta de la castellana.

- ü. Al pronunciar esta vocal tan comun entre los araucanos, se levanta la lengua hacia el velo del paladar apartando un poco los labios, sin redondearlos.
- ch. Esplosiva igual a la ch castellana.
- d. Pronunciación mui suave, semejante a the del inglés.
- k. En lugar de la c castellana, delante a, u, o.
- r. Sonido igual a la r del inglés bright, dry.
- v. Parecida al castellano, pero mas enérgica i a veces lábio dental.
Se cambia a menudo por f.
- w. Es la w del inglés. Corresponde a la hu del castellano; pero en cuanto a la escritura es mas claro i por esto preferible el signo inglés w.
- n. Sonido nasal del inglés thing. Mui comun en la tercera persona del plural.
- tr. Como en chileno vulgar otro; en inglés tree⁽⁵⁾.

5 El señor Manquilef no usa el signo de ð para la vocal débil del mapuche, sino que la escribe a veces *u* (*tufeichi*), a veces *ü* (*elinin*). En algunos casos escribe *i* donde FEBRÉS, FELIX AUGUSTA i yo escribimos *ü* (*p*, *g ayin*), otras veces vacila entre *ü* i *u*. Todo esto será debido a particularidades de su dialecto personal [R. L.]

«Mas fácil es obtener traducciones de frases castellanas, las cuales pueden servir para estudiar la fonética, morfología i en parte la sintaxis del idioma, pero no sirven para conocer el estilo».—Rodolfo Lenz, Est. Arauc. Introducc., páj. VII. Entre una relacion intelijible a un indio i la espresion idiomática araucana hai una gran distancia».—Rodolfo Lenz. 1. c., página VIII.

I. VESTIDOS I ADORNOS DE FIESTAS.

Siendo la mujer i el hombre los que forman la sociabilidad araucana, conviene hacer la descripcion de los adornos con que se presentan ante una reunion.

A. *Mime eluyawi.*

1. Pu domo itrokom trawün meu amukei-lai; amukei ta domo kom che ayiukei, ülkan-tukei, mollikei ka dakelkei pu domo yem.

2. Pu ülcha tapalyawi plata meu lle mai tañi kimneam tañi kúme tuun.

3. Amulu futa pura trawün meu re ñi lelin meu dakelkefi pu ke kauchú yem.

4. Trawün meu re che müten amukei ka kisu tañi che lloukefinu, fei meu mai pu ülcha itro lef külen miaukei futake rali enu apolelu iló meu, korü, etc.; kakelu ulkei pulkú, muská, etc.; kakelu lef yekei kankan petu ñi katrünenon.

5. Tufeichi che lloukelu itro chem rume femuechi che meu, ka kúme peumakel-finun kauchú ke domó yem.

6. Amual trawün meu itro kúme elu-yawí futa sakiñ kauchú yem.

7. Itro ñi ane meu itro tuteluyawí tufachi keliwe meu lle mai.

8. Kom ñi tampalyawuel re plata nei fen-tren lle mai

9. Chapé yem impolyawí tufachi ellan-elu plata nelu nütrowe lle mai. Wechun meu yeniekei fúta ke kauchú *kelta nütrowe* llemai.

10. Lonko meu yeniei ta tutelú trarilonko ka kiñe tesá pañu itro kúme ad nielu.

11. Pilun meu yeniei itro tutelú chawai futañma llemai

12. Pel meu jai yeniei traripel, pu ulmen yeniechi kamisa femnei.

Anda elegante

1. Aunque la mujer no concurre a todas las reuniones sociales de los araucanos, presta ella un papel mui importante, pues, en muchas ocasiones, es la causante de la alegría, del amor, de la embriaguez i la del canto.

2. La jóven mapuche en las reuniones ostenta orgullosa sus joyas, denotando su alcurnia elevada i humildemente pone en juego su arte coqueton i femenil.

3. La presencia de una mujer en una fiesta social araucana es la motivadora del amor, porque solo con su mirada cautiva el corazon del enamorado araucano.

4. Como a estas reuniones asisten, casi siempre, las que son amigas o ligadas por vínculos de familias, sucede que son ellas las que corren de un extremo a otro con grandes platos de madera llenos de carne, de caldo, etc.; otras sirven cántaros de vino i de mudai, etc.; i otras, en fin, conducen enormes asados todavia *chirriando* en el asador.

5. Es un placer para los asistentes recibir algo de estas hermosas i nobles damas araucanas; el mayor placer de éstas es la contemplacion atenta i las felicidades que les prodigan sus cariñosos i agradecidos compatriotas.

6. Elegante i perfectamente adornadas permanecen en ese hermoso dia festivo las lindas muchachas araucanas.

7. El único i endémico afeite araucano es una sustancia colorante, nuevo colorado, como se le llama.

8. Por lo que se refiere a sus joyas, todas son de plata, muchas i mui variadas.

9. Las trenzas van envueltas por una larga huincha tapada con chaquiras de plata, denominada nütrowe, estando los extremos del chape unidos por una cadena plateada i que cuelgan monedas del mismo metal, cadena llamada *kelta nütrowe*.

10. La cabeza va provista de un lindo collar de plata, *trarilonko*. i de un *tesa pañu*, pañuelo de seda, de color mui vivo, predominando el rojo.

11. En las orejas lleva los preciosos aros, *chawai*, mui grandes i de forma bastante caprichosa.

12. El cuello es adornado por un collar de plata, *traripel*, tan tieso i parado como un corbatin militar.

13. Itrokom meu tañi doi mallmatuel ta piuké meu amuni; fei meu mülei ta llankatu, sikil, itro tutelú lle mai; ka amui ta maimaitu, keltantue kom ayinechi wesaleku, kom tufa enun nünienei ta ponson meu ka tufeichi tüpu meu lle mai.

14. Kuü meu yeniei tufeichi trarikuü llankatu meu deumaneel; ka chanül meu amukei wera yivulku, llemai.

15. Namun meu ka mallmatuyawi traritamun meu lle mai, mallma yem!

13. La parte mas ricamente adornada es el pecho ancho i levantado del *mapuche*; en él está esa ancha pieza de plata, *llankatu*, los hermosos *sikil*, pieza que termina en un círculo de plata; en el pecho tambien esta el *maimaitu*, parecido al trarilonko; está el *keltantué*, larga i angosta huincha plateada; todos estos adornos penden de unas agujas de plata denominadas ponson i tupü.

14. En las manos lleva el *trariku*, pulsera hecha de chaquiras de plata, i los dedos, a escepcion del pulgar, están provistos de lujosos i variados anillos, *yivulku*, adorno de mano.

15. En los piés tambien ostentan las mapuches sus riquezas llevando *trari-namun*, pulsera de plata.

No he tomado en cuenta para nada la indumentaria por ser tan conocida i todos los del sur conocen perfectamente los colores favoritos del sencillo traje araucano.

Permitidme, ahora, describir i comunicar en qué consiste el adorno del araucano.

B. Küme eluüklei.

1. Tufeiche trawiin chi antü meu, wentrú yem penelkei ta kawell, chañüntukú, lámá ka ñi ayen kuchillu mai.

2. Kawell meu mallmayanawí: unelwe witrán-purawe, witrán-tukue, fosal, fajadol, estipu ka sipuela kom tufachi plata meu deumanekei lle mai.

3. Wentru itró doi mallmanechi kawell purakei trawün meu tañi adkintual ta domo ka ñi dakelneal llemai.

Bien presentado.

1. En esos dias festivos es cuando el hombre mapuche luce su plateada cabalgadura, su choapino, su lama i su hermoso cuchillo de cache plateada.

2. En el caballo se lucen el freno, la cabezada, las riendas, el bozal, el bajador, las estriberas, i las espuelas; siendo todo fabricado del tan apetecido metal llamado plata.

3. Casi siempre el indio sube al caballo mas airoso a fin de llamar la atencion de las niñas i conquistar, ofreciendo su animal, a la de sus simpatías.

II. LA CONSTRUCCIÓN DE LA CASA. RUKAN

1. Kiñe futa wariá ka mapu lelu tüfachi mapu meu,
Uno grande pueblo otra tierra siendo esta tierra de
Chillan pinelu, tripan chayí tañi puael ñi ayün Kepe meu.
Chillan llamado, salí denántes para llegar mi amado Quepe en.
Tüfachi waria meu enümeneu itrokom ñi pu che.
Este pueblo en esperábame todos mi jente.

2. Raniñ meu yenienen; itrokom chalieneu. Fei meu mai
Medio en llevábanme; todos saludáronme. Eso por si
akui kiñe futa weché wentru, küme ane nielu, dunupafi
llegó uno grande jóven hombre, bueno cara teniendo; hablóle

II. LA CONSTRUCCION DE LA CASA TRADUCCIÓN LIBRE

1. De un pueblo lejano para mis compatriotas araucanos, llamado Chillan, me dirijí a mi tierra amada: Quepe. En la pequeña estacion que hai en esta parte me esperaba toda mi familia.

2. Saludáronme todos; en medio de ellos marchaba mui tranquilo, cuando un moceton robusto, alto, moreno, simpático, de ojos mui vivos, hablando en correcto araucano dijo a mi padre: «Fuiste a encontrar a tu hijo; ¿me conocerá? ¡tanto tiempo que no lo veia!

em inche tañi chao ñi feipirkeael: «Trafméfimi tami fotüm; [a] yo mi padre para eso decirle: «Encontraste tu hijo; kimpeafeneu kai? futa kuiñ ñi penofiel.» me conocerá si? viejo tiempo mi no verle.

3. Iтро pür chalipaeneu ka feipieneu: «Rupan-kimimi Mui pronto saludarme vino i eso djome: «Pasaste ya sabido chilkatun, peñi? Kúme miaupura fuimi? Peuma meu ülcha escritura, hermano? Bueno anduviste? Ojalá pues jovencita domo kure nieaimi. Iтро wentrurkeimi.» niña mujer tendrás. Demasiado hombre estas.»
Fei meu inche ta feipilfiñ: «Afkelai chilkatun; doi kimi Eso por yo eso djele: «No se acaba escritura; mas sabe che doi fali; fei meu ta afkelai papiltun enu chilkatun. jente mas vale; eso por no acaba lectura con escritura. Kúme miaupurafún; chayi liwen tugmen futa waria ponwí Bueno anduve; denántes temprano salí grande ciudad adentro mülelu, Chillan pinelu em.» estando, Chillan llamado si.»

4. «Che-meu kai kurenelaimi? pieneu pa ñi kauchu wenüi; «¿Qué por si mujer no tener? djome si mi activo amigo; winka ñi ñülam niepelaimi? tufeichi pu winka kiñe sentau chileno su consejo no tendrás ya? esos los chilenos uno centavo no rume falinolu; fei meu elmelan ñi fotüm Kuan Temuko siquiera no valiendo; eso por no fui a dejar mi hijo Juan [a] Temuco chí waria meu tañ: wedache nenoael.» ese ciudad en [para] su jente mala no ser después».

5. «Fei pikelayaimi, wenüi, pifin. Allkütune, tufeichi weda «No digas eso, amigo, djele. Escucha ser, esa malo keche ñi duam meu deumaken dokumentu, ka kim-jente su pensamiento por hago yo documentos i sé chilkatun, eimi tami kimnoel chí dunü.» escritura, tú tu saber no ese cosa»,

3. En el mismo momento me tendió la mano diciéndome: «Concluiste tus estudios, hermano? ¿Cómo has hecho el viaje? ¡Quiera Dios que tengas por mujer a una jovencita! (!) Por Dios! que estas grande!»

Entónces le contesté diciéndole: «Jamás se concluye el estudio; miéntras mas se estudia mas se vale; por eso nunca se concluye de estudiar. Mi viaje ha sido feliz, sin novedad; denántes, mui temprano, salí de una gran ciudad que está mui lejos de aquí, llamada Chillan.»

4. «¿Te has casado? me preguntó i si no lo has hecho, me decia, habrá sido probablemente, porque ya tendrás las costumbres de esos *huincas*; éstos para mí no valen ni un cinco i por eso no voi a dejar a mi hijo Juan a Temuco; pues saldrá, tan bellaco i tan engañador como esos *wedakeche*, jente mala.

5. No digas eso, amigo; mira que por esa jente sé hacer documentos, sé leer i muchas cosas que tú no sabes.

1 Entre los araucanos desear a otro una mujer joven es la mayor felicidad que se puede ofrecer.

6. Fei meu dunuwetulai ñi wenüi ka feipienu: «Mupiñ Eso por no habló mas mi amigo i eso djome: «Verdad pimi, chao; eimi tami nülam inche fotüm kimelelfeli nai?» «Fei dices, hijo; tú tu consejo yo hijo enseñar quiere?» «Eso ta inche ñi küdau,» pifin na. yo mi trabajo,» dije si.

7. Doi nütramlaeneu na, ñi chao meu adkintui tañi Mas habló no él a mí si, mi padre hácia miró para feipiael: «Yemen tami pu ke kona meu feipimefiñ: «Kiñe decirle: «Fuí tu los mozos hacia así les dije yo: «Un futa rukan niean mai, kellumuan ñi puke kona, ñi puke gran rukan tendré pues, ayudadme mis (los) mozos, mis (los) wenüi frenemuan mai. Itrokom che niei küdau, kellu amigos favorecedme pues. Todos jente tiene trabajo, se están mukeiñün; fei meu mai frenemuan, pipefun mai ta tüfa, ayudando ellos; eso por pues favorecedme, decíale pues esto. Frenemuli mañuman mai, piuké meu niean ñi mañum» Si me favorecéis agradeceré pues, corazón en tendré mi gratitud.»

8. Fei meu feipinen: «Itrokom pu wenüi freneukei; Entónces así me dijeron: «Todos los amigos se ayudan siempre; mülekan müten iló, muská, pulku tañi ankünoael [habiendo no mas carne, mudai, vino [para] no secarse después ñi pel lle mai. Feikachi mai, küna mean, foki mean; foki mean; su garganta si. Luego pues, ratonera, tomaré; voqui tomaré; mau mean tañi yeya-fiel ñi fütä wenüi Mañkelef.» lazo haré para llevarsele mi viejo amigo Manquilef.

9. Tañi küme feipiel meu ñi puke wenüi ka ñi puke koná Su bueno así dicho por de los amigos i de los mozos «fanten meu witraneai ñi ruka» pin, ñi ñidol nen meu. «tanto [dia] en pararáse mi casa» dije, su jefe ser por.

10. Umañ meu mai, fentren koná amuinün foki-mealu Después de un dormir pues, muchos mozos fueron ellos voqui-tomando enün ka amuinün küdaulu epün. Müna ñiva-lerkeinün ellos i anduvieron trabajando ellos. Mui activos estaban en efecto ellos puke koná tañi chinkoael ta foki. los mozos su enrollarlo el voqui.

6. Después de un corto silencio exclamó: «Dices verdad ¿quieres enseñar lo que sabes a mi hijo?» «Esa es mi profesion,» le contesté.

7. No me habló mas i dirijiéndose a mi padre le dijo: «Fui donde tus mocetones i les dije: «Voi a tener un rukan, ayudadme mocetones i amigos, hacedme este servicio. Todos tenemos fiestas, todos nos ayudamos mutuamente, por eso os pido este favor.»

8. Entónces me contestaron: «Todos los amigos se ayudan habiendo carne, mudai i vino. Mui pronto voi a arrancar ratonera, a sacar voqui i a hacer lazos de yeibun. En todo esto consistirá la ayuda que haré a mi viejo i grande amigo Manquilef.»

9. En vista de la favorable contestacion mi padre fijó el dia en que se podia armar la casa.

10. Al dia siguiente los mozos fueron a tomar el voqui que se necesitaba para el rukan. Con gran destreza i ajilidad enrollaban grandes manojos.

11. Pura weche wentru mekerkei ñi rinitun, nentu mekefi tapül ka chinkokunuffi.
Ocho jóvenes hombre están yendo a su colihue tomar, fueron a sacarle hoja i lo dejaron puesto en rollos.

12. Kiñe futa lelfün meu pichi-müna mülerkei ta küna.
Uno grande llano en muchísima habia ratonera.
Fentren weche mekei ñi künatun ka kudemekeinün
Muchos jóvenes fueron su ratonera tomar i fueron apostando ellos
inei ñi uñé deumayael ta kawell küna.
quien su primero concluir después haciéndole caballo ratonera.

13. Kawell küna meu konkei mari trokiñ; trokiñ meu konkei meli konká-küná. Trafkü meu mai mülei ñi tuel meli-mari konká-küná.

Caballo ratonera en entra diez grupo; grupo en entra cuatro atado de ratonera. Conjunto en pues hai su tomar cuarenta atado de ratonera.

14. Kiñe pichi-ko meu petu maurkeinün
Una pequeña agua en todavía lazo haciendo estuvieron ellos
wera weché. Itró ellanei ñi meken.
varios jóvenes. Demasiado bonito es su ir [lo] haciendo.

15. Inaltu mawida meu kechu newennechi kona petu
Orilla montaña en cinco forzado mozo todavía
katrürkei tífachi pülu, walle ka tufeichi raral, ka epuñ-
están cortando este pilo, hualle i ese radal, i dos
ple rulpaperkei tokí.
[lados] hacia le fué hecha pasar hacha.

16. Re femnechi küdau meu müten epu antü kudawí
Puro así no mas trabajo en no mas dos dias trabajó
che tañi deumayaflel.
jente [para] su concluirlo futuro.
Külawentu meu werá trariñ mansun witrarkei kom ñi
Tercero [dia] en varios yunta bueyes tiraron en efecto todo sus
deumael che, kiñe pichi lelfün cheu ñi deumaneael ta ruká.
hecho jente, uno chico llano donde su ser hecha después casa.

11. Ocho jóvenes cortaban derechos colihues, les sacaban las hojas i los agrupaban por medio de rollos.

12. Nos dirijimos hácia una gran loma en donde abundaba mucho la ratonera. Todos competían en el arte de tomarla i rivalizaban en ser los primeros en hacer los caballos de ratonera.

13. Para formar éstos se toma un manojo de ratonera que se denomina *konka-küná*; cuatro de éstos forman el *trokiñ*. El caballo de ratonera lo forman diez *trokiñ*, siendo un total de cuarenta ataditos.

14. A la orilla de un esterito varios jóvenes se ocupaban en fabricar el lazo de yeibun. El lazo era hecho con gran destreza.

15. Al pié de una montaña cinco robustos mapuches cortaban largos pilos, huallis i radales a los que labraban por ámbos lados.

16. En estas difíciles tareas dos dias trabajaron los sufridos mocetones, dando así término a su trabajo.

17. Fei meu mai kiñeke che deumainün runan, kakelu
Eso por pues algunos jente hacer ellos hoyos, otros
küme elinün fokí, küná, rüni, kom ñi tuel mai. Pichin
"bueno dejar ellos voqui, ratonera, colihue, todo su tomado pues. Poco
meu mai witranei ruka ka pegukülei kom küdawael.
en pues levantada es casa i queda visto todo trabajado.

18. Witralu ruka fentren küdai nierkei tufeichi pen rukan.
Parada casa mucho trabajo tiene ese ser [dueño] rucan.

19. Inafül fütake kütral ilonerkei epu motrin waka.
Cerca grandazo fuego son carneadas dos gorda vaca.
Lanümnerkei ta auka, sañué, ufisa ka tufeichi achawall.
Matadas fueron yegua, chanco, oveja i esa gallina
ülmen ñi iyael lie mai
rico para comerlo si pues.

20. Ñi deumaneael ruka ñidolnerkei epu kapítan ka
Para ser hecha después casa jefe es dos capitán i
kiñe téniente,
uno teniente.

21. Tañi kimneal tüfachi che amukei werken
Para ser sabido después ese jente ándase mensajero
tañi feipiael: «Kümelekan chi ñi futa küme mallé nienon
para decirle: «Bueno estar es mi grande bueno sobrino tener no
dunu chííí? Küme mallé, küme wenüi: Felei mai ni küme
cosa es? Bueno sobrino, buen amigo: Así es pues su buen
küdaufe nen ñi küme wení mallé; fei meu mai «kapitan afiñ
trabajador ser mi buen amigo sobrino; eso por pues «capitán lo haré
ta tüfa», pipefun; itrokom che kelluukelu, chum ta mai pi-
(a) éste», decia yo; toda la jente ayudándose, cómo pues no
pelayafui ni küme mallé. Freneaneu mai, itró ulé
iria a decir mi buen sobrino. El me favorecerá pues, demasiado mañana
müten tragucheai tañi kelluaeteu; itró fentren muska,
solo juntará jente [para] mi ayudarme ella; demasiado mucho mudai,
iló nien.»
carne tengo.»

Al tercer día, varias yuntas de bueyes condujeron el material a un llanito preparado ya con la debida anticipacion.

17. Enseguida, varios mocetones principiaron a hacer hoyos; otros a poner en órden las vigas; otros a arreglar i repartir el voqui, la ratonera, i en jeneral, todo lo tomado para el *rukan*. En un momento se armó la casa i cada cosa quedó en su lugar.

18. Una vez armada la casa, en la del dueño del *rukan* se nota gran movimiento.

19. Al lado de las fogatas se *carneaban* dos gordas vaquillonas. Al mismo tiempo, se mataron yeguas, chanchos, ovejas i gallinas, siendo éstas para los caballeros que visiten el *rukan*.

20. La techadura de una casa la dirijen dos capitanes i un teniente.

21. A fin de comunicar a estas personas su nombramiento se le envia un mensajero a decirle: «Buen sobrino i buen amigo: Teniendo fama de buen trabajador mi buen sobrino amigo, no he trepidado en nombrarlo capitan.

22. Fei meu mai tüfeichi dulliel feipikei: «Küme malle: Entónces pues ese escojido así dice: «Buen tio: Itro ule müten traguchean; itrokom che kellugkei, Todo mañana sólo juntaré jente: toda jente se está ayudando; freneukei; mañumeyu ta tüfa ta mi küme dullin se está haciendo servicios; yo te agradezco esto tu bien escojer meu. Itro lef tripayai tamí ruka. Nienofulmi rume iló, por. Todo lijero saldrá tu casa. No tuvieras tu ninguna carne, muska, kellukayafeyu, küme malle.» mudai, te ayudaría siempre, buen tio.»

23. Deuma dullinegel ta puke ñidol, nen rukan chum- Una vez elejido siendo los jefe, dueño casa hacer no kelai rume. Pu ñidol kintukei che tañi kellu- hace nada mas. Los jefe buscan jente [para] su ser ayudado neael rukan meu. despues hacer casa en.

24. Itrokom pegulen meu «fanten meu rukayayin» Todos hallados estar desde «tal dia en haremos casa» feipikeinün. así dicen ellos.

25. Fei meu mai tripakei ta pu werken pemea- Esto por pues salen los mensajeros [para] ir a filu kom pu wení lonko, tañi feipiyael enün: verlos todos los amigo cacique, [para] su así decirles [a] ellos: «Küme wení, epuwe meu mai futa rukan nieran «Buen amigo, dos [dias] en pues gran casa hacer tendré mai; kimai ñi wení. Fei meu kupayai ñi wení, pipe- pues; [lo] sabrá mi amigo. Entónces vendrá mi amigo, decia fun ta tüfa. Kúpale ñi wení chum ta pepelayafun yo esto. Si viene mi amigo cómo no habría de ver yo iló, muská tañi eluyafiel. Fei meu mai ñi wení carne, mudai [para] mi dárselo después. Entónces pues mi amigo kúpale, kupalai ñi puke kuré, ñi pu ñawé, ka kom ñi si viene, traerá sus las mujeres, sus las hijas i todos sus

Existiendo entre nosotros el deber de ayudarnos, creo que no presentará ningun inconveniente. Por eso, le ruego que desde mañana mismo tome las medidas del caso i se apresure a reunir jente, pues tengo bastante carne i mudai.»

22. El elejido contestó lo siguiente: «Buen tio: Mañana mismo reuniré jente con toda buena voluntad; pues entre todos nos ayudamos nos hacemos favores. Le agradezco la eleccion que ha hecho en mí, i haré todo lo posible porque su casa salga lo mejor i lo mas pronto posible. Aunque Ud., querido tio, no hubiese tenido carne i *mudai* siempre le habria ayudado.»

23. Una vez elejidos los jefes o dirijentes del *rukan*, el verdadero dueño no hace ningun trabajo mas. Los jefes buscan a los mocetones para que les hagan la parte que les corresponde en la techadura de la casa.

24 Estando todo listo se fija el dia del *rukan*.

25. Los mensajeros del dueño de la casa salen a invitar a todos los caciques amigos con el siguiente recado: «Buen amigo, te ruego te tomes el sacrificio de asistir a un gran *rukan* que haré

pu wení llemai. Freneen, fúta kúme wení, kúpane!
los amigos por cierto. Favoréceme, viejo bueno amigo, ven!

26. Fei meu mai tüfeichi chalimeyel oñodunukei tañi
Entonces pues ese saludado devuelve noticia [para] su
feipial: «Kúme wenüi, itrokom mai nieyiñ rukan,
decir después: «Buen amigo, todos pues tenemos hacer casa,
nillatun, fenten kawiñ, trawun llemai: Trawun meu amukei
rogativa, tanta fiesta, reunión por cierto. Reunión a va
che, amunon meu kümellelai mai; fei meu ka, itro
jente, no ir por bien no está pues; esto por también, demasiado
amuan müten, fúta wenüi. Wenüi meu mai pichin müten
iré tan solo, viejo amigo. Amigo con pues poco solo
dunukei che, fanten-meu mai niean trawun pilé
habla jente, tanto [tiempo] en pues tendré reunión si dice,
feika af ulu llemai. Wé pegun meu müten fentrentu
así también concluyendo está. Nuevo verse por sólo tanto
dunukei che, re ñi wení pikayalu ka.»
habla jente, solo su amigo [para] decirselo también.»

27. Rukan antü meu itro chumafelchi! ta che;
Casa hacer día en demasiado ¡numerosísimo! jente;
akulu ülmen mekekei ñi wirarün pu domo tañi
llegando rico estálevantándose su gritería las mujeres [para] su.
feipiael: «Witran, witran, ñañayem, küpalne ta wé pontró.»
así decir: «Forastero, forastero, liijita, haz venir [trae] nuevo frazada.»

28. Pu ülcha itro pofokei ñi kintuael
Las niñas demasiado loca está su [para] buscar despues
treلكé, lama, pontró tañi kúme lloyafiel ta che.
pellejo, lamá, frazada [para] su bien recibirla después [a la] jente.

dentro de dos días. Espero, como amigo, que tú me has de honrar con tu presencia, pues no me ha de faltar como servirte. Al mismo tiempo te ruego que traigas a toda tu familia i a todos tus parientes i amigos. Espero, amigo, que no me has de despreciar.»

26. El cacique invitado contesta en el tenor siguiente: «Buen amigo, todos tenemos *rukan*, *nillatun*, i en fin, toda clase de fiestas que celebramos, i seria una deshonra mui grande no asistir a ellas. Además, amigo mio, para los amigos no se debe gastar muchas palabras i solo debe decirsele. «tal día es mi fiesta.»

Todos los demás cumplimientos deben dejarse para aquellos que se ven por primera vez, con el objeto de ganar amigos i aumentar nuestra parentela.»

27. El día del *rukan* la concurrencia es numerosísima i cada huesped es recibido por una fenomenal gritería i las mujeres a su vez dicen: «Forastero, forastero, hijita, trae una frazada nueva.»

28. Las jóvenes araucanas corren de un extremo a otro en busca de pellejos, lamas i *pontros* con el objeto de tenerlos listos i colocarlos en los asientos de los convidados (2).

2 Tanto el rico como el pobre en la ruka araucana jamás encontrarán el banco pelado, es decir, el asiento sin *pontro*, sin lana, sin manta o sin un humilde pellejo.

Este carácter es propio e innato en la raza araucana. ¡Qué contraste con el de la raza conquistadora en donde el pobre encuentra solo la burla i el desden de sus consanguíneos!

29. Rukayalu pu küdaufe wirarkei ñi doi newen-
Al hacer casa los trabajadores están gritando su mas fuerza para
tual enün.
tener ellos.

30. Wichulekeinün. Kiñe llag wenu puramkefi ta
Están separados ellos. Una mitad arriba están subiéndolos
konka-küna; ka kiñe trokiñ wenu lloukefi ta
atadito [de] ratonera; otro uno grupo arriba están recibíendolo
konka-küna; ka lepülkunufi ta küna ka kümé trarífi
atadito [de] ratonera; i la deja estendida ratonera i bien amárralo
mau meu.
lazo con.

31. Tüfachi mau minche ruka meu rulpanei akucha rüni
Este lazo abajo casa por pasado es aguja colihue
meu.
con.

32. Minche ruka meu mülei kiñe trokiñ che. Feichi trokiñ
Abajo casa en hai uno grupo jente. Este, grupo
oñolkefi ta akucha, ka pür mütromkefi futa masú
está devolviendo [la] aguja, i pronto está golpeándolo grande mazo
meu.
con.

33. Deuma deumaye-el ta ruka, kom che tufeichi tragulu
Ya concluida la casa, todo jente ese juntado
koninün ruka meu, ka futa newentu wirarinün feipiyael:
entran ellos casa en, i bien fuerte gritan ellos así diciendo:
«Koniñ wé ruká meu; inchiñ neyiñ ta unelu meu taiñ
«Entremos nueva casa en: nosotros somos [los] primeros en nuestro
kompuyeel. Rünküyiñ, wirariyiñ; ayiwiyiñ kom che
entrada. Saltemos, gritemos; alegrémonos todo jente [de]
taiñ küme küdaun meu».
nuestro bueno trabajar con.

29. Los trabajadores a fin de estar mas contentos gritan i al compas de su grito trabajan alegres i ufanos.

30. Están siempre separados. La mitad está abajo i se ocupa en tirar la ratonera, mientras que un grupo que está arriba la recibe, la estiende i la ata por medio del lazo de yeibun.

31. De la parte superior a la inferior, el lazo es pasado por medio de una aguja de colihue.

32. Arriba, en parte inferior de la casa, hai un grupo que se ocupa en devolver la aguja, dándole un fuerte golpe con un mazo.

33. Una vez concluida la casa, todo los asistentes, tanto hombres como mujeres, entran a la casa gritando con todos sus pulmones: «Entremos a la casa nueva; seamos los primeros en entrar. Saltemos, gritemos, todos, de nuestro buen trabajo».

34. Fei meu mai itrokom tripainün ta wallon-afiel enün.
Eso por pues todos salen ellos andar alrededor ellos.
Deuma akulu enün antü ñi tripael plé feipikehiün: «Itro
Ya llegado ellos sol su salida lado así dicen ellos: «Dema-
müna kümerkei, tutelu ruka erke, che ni küdai
siado grande buena es, bonita casa aparece, jente su trabajo
llemai!»
por cierto!»

35. Rupan femlú ta che deumanekai ta küla kütral
Habiendo [eso] hecho [la] jente hecho es tres fuegos
tañi anüal tufeichi epu kapítan ka tufeichi téniente enün
para sentar ese dos capitán i ese teniente ellos
kom ñi pu che tañi iyael ka tañi putuael llemai.
todos su los jente su para comer i su para beber por cierto.

36. Femnechi trawun meu, pu mapuche dakelkei
Así siendo reunión en, los mapuches concierto
ñi pu ayifiel chi domo. Tañi doi ayiueal deuma pichi ase-
su los amarla esa mujer. Para mas amado ser ya poco achis-
lu famnechi ül entukei:
pado así ser ese canto sacan asi.

34. Despues salen todos a mirar la casa; dan vuelta en torno de ella i al llegar al Este ⁽³⁾ esclaman: «La casa es buena, cómoda i espaciosa, no tiene nada que reprocharle. ¡Es propio de la jente trabajar así!».

35. Despues de éstas ceremonias, se hacen tres fuegos, dos para los capitanes i uno para el teniente. Cada jefe se reune a su jente para principiár a comer i a beber.

36. En reuniones como estas los mapuches enamoran con mucha facilidad a la mapuchita de sus simpatías. A fin de ser amado con mas interes, encontrándose algo achispado alza su voz para entonar el siguiente canto: ⁽⁴⁾

3 Hacen la declaración a ese lado, para que sus dioses oigan, pues la residencia de ellos está al lado del sol oriente.

4 En canto se anotará únicamente en su traducción libre.

Caucha ñi ñil (3)

Mülei rukan pinen meu
kupan en nai;
meli kultraf meu
pupai na ñi lafra tapayu
lamnen, anai lamnen.

Perpayu na anai
wedwed eleneu
küme püñen;
pofoan pikela fun
kümeke püñen meu.

Chumte nümatullefuile
müchai na pofolú
ñi piuké chumafun.
Welulkaeneu,
müchai kunuun mai
chumafun am.
Cheu na ñi nümarupayaun
Nümarupallaupellan mai
nümarupayawan ka.

Pofolo am inche,
femai mai pikela fun
kake mapu che meu.
Pofoi ñi weda piuké,
pikela fun em;
dewi mai ñi pofon
chumafun am,
lamnen, anai lamnen;
poyewayu lamnen?

El canto del soltero

Al saber que había un rukan
vine hermanita;
solo en cuatro galopes
ha llegado mi negrito,
hermana, hermanita.

Al verte, mi hermanita,
me ha vuelto loco
la linda niña;
jamás pensé enamorarme
de una buena i rica niña.
¡Tanto que lloraba
por enloquecerse tan luego
mi pobre corazón!
¿Me habrá engañado [el corazón]?
¡tan luego que se ha resuelto!
¿Qué haré ahora?
¿Por dónde pasará llorando?
por donde pase, lloraré...
llorando... i llorando...

Si estoy ya loco, —
así lo haré nunca dije
por mujer de otra tierra —
Se volverá loco mi mal corazón,
nunca lo pensé;
¿si está ya loco
qué haré ahora,
hermana, hermanita?
¿nos amaremos, hermanita?

(3) Declaraciones amorosas semejantes a las contenidas en este canto, se encontrarán en abundancia en el libro en preparación «Lengua i Literatura de Pueblo Araucano».

Ver texto completo en: www.revistas.uchile.cl